

ECO

Acabar el genocidio. Acabar las guerras ilegales.

econewsletter@climatenetwork.org • www.canla.org/eco-newsletter • Junio 17, 2026

ECO ha sido publicado por organizaciones ambientales no gubernamentales en la mayoría de las conferencias internacionales desde la Conferencia sobre el Medio Humano de Estocolmo en 1972. ECO es producido de manera cooperativa por Climate Action Network en las reuniones de la CMNUCC en Bonn durante las sesiones de los SB64.

Los países en desarrollo preguntan: ¿por qué solo nuestras prioridades son negociables?

ECO está enojada. ECO está preocupada por las negociaciones del GGA. ECO se está comiendo las uñas hasta el hueso. Estamos a día y medio del cierre del SB64 y aún a años luz de un consenso para anclar la triplicación del financiamiento para la adaptación en el texto del GGA.

ECO quisiera recordar a los delegados que esta no es una demanda nueva que apareció en Bonn: ustedes, queridas Partes, tomaron esta decisión en la COP30. Se repitió muchas veces en la sala en Bonn, y los países en desarrollo, de pie en unidad, la han reclamado de manera consistente.

Así que ECO tiene dificultades para entender que no se incluya una de las prioridades más claras y ampliamente respaldadas de los países

en desarrollo.

ECO quiere ser clara, por si no fuimos entendidas antes: el GGA solo puede ser significativo si abordamos el histórico elefante en la sala de la adaptación: los medios de implementación, en particular el financiamiento para la adaptación. Sin ellos, las metas siguen siendo aspiraciones y los indicadores se convierten en ejercicios contables sin sentido.

Sin embargo, los países desarrollados continúan resistiendo un compromiso significativo con este importante asunto. ECO tiene la sensación de que las prioridades de los países en desarrollo están siendo relegadas a un segundo plano y pintadas como «demasiado políticas» o «demasiado poco realistas», cuando en realidad reflejan la

realidad de las necesidades de adaptación en las comunidades en la primera línea de los impactos climáticos.

Hasta ahora, el panorama que emerge es un GGA que entrega indicadores, requisitos de reporte y expectativas para los países en desarrollo, pero ninguna trayectoria predecible hacia el apoyo necesario para la implementación.

ECO insta a los presidentes de los Órganos Subsidiarios, a los co-facilitadores del GGA y a los países desarrollados a tomar este asunto en serio, especialmente si queremos alcanzar las metas del GGA a tiempo. De lo contrario, arriesgamos salir de Bonn sin nada que tranquilice a quienes están tambaleando bajo los impactos de la crisis climática.

¿Autopista al infierno o escalera al cielo?

Tras una dolorosa espera, finalmente pudimos ver un texto sobre el mecanismo de TJ el lunes. Llegó con interesantes «mensajes clave» sobre Transición Justa y los sistemas agrícolas y alimentarios.

Contenía varias ideas que estamos ansiosas por ver incluidas, aunque se necesitan opciones más ambiciosas en materia de gobernanza, rendición de cuentas y apoyo a la implementación.

ECO ha estado escuchando los detalles

de parte de feministas, sindicatos, juventudes, ONG y Pueblos Indígenas, así que estamos seguros de que recibirán el mensaje.

Lamentablemente, el texto sigue evidenciando la inflexibilidad de algunas Partes que decidieron hacer de los Términos de Referencia de un programa de trabajo el resultado central de nuestra semana en Bonn.

Esto sigue sin resolverse y ECO está preocupada de que esto pueda arriesgar tirar por la borda el trabajo de los últimos tres años — una

potencial autopista al infierno...

Necesitamos subir el ritmo para aterrizar el BAM.

Y por mucho que amemos a AC/DC, querida Presidencia australiana de las negociaciones, necesitaremos otras canciones para sacudir este ambiente... ¿Escuchan los llamados a interseccionales financiadas y abiertas después de Bonn, para preparar mejor un acuerdo del BAM en la COP? It's a long way to the top, pero todas y todos queremos hacer rock and roll.

Presidente de la COP30 — La gente dirá que estamos

Estimado Embajador,

ECO no debería declararse a usted por tercera vez en la misma sesión de Bonn. ¿Qué dirá la gente? Pero no podemos evitarlo: su iniciativa de escribir una carta a la Secretaria Ejecutiva de la CMNUCC solicitando un punto provisional de agenda sobre financiamiento en la CMA 8 y la CMA 9 fue asombrosamente audaz. ECO está deslumbrada.

Los países en desarrollo lo han estado exigiendo desde que llegamos a Bonn. Al fin y al cabo, todos salieron de Belém confiando en que el Programa de Trabajo sobre Financiamiento Climático sería un espacio para debatir las graves deficiencias en la provisión de financiamiento público para salvar vidas y economías en las naciones menos responsables de esta crisis. La repentina desaparición del punto de agenda ha generado una indignación más que justificada.

Su decisión de utilizar el poder de la Presidencia para hacer esta solicitud fue inusual y dejó a mucha gente perpleja:

«¿Puede hacer eso?»

Claro que sí.

«¿Cómo se atreve?»

Atreviéndose.

Por supuesto, hubo quienes no lo recibieron con agrado. Pero al restaurar el espíritu de la decisión Mutirão con esta peculiar maniobra y hacerlo bien para las naciones en desarrollo, usted está siguiendo la enseñanza del gran escritor brasileño João Guimarães Rosa: «Lo que la vida nos exige es coraje».

Siga adelante, señor Presidente.

Su menos exigente amiga, ECO

Atención a la brecha. Mueve el tren.

Todo el mundo en Bonn parece estar de acuerdo en que ahora estamos en el tren de la implementación. Excelente. ECO está con las maletas listas para partir.

Pero antes de la salida, una pequeña pregunta: ¿hacia dónde va realmente este tren, con pasajeros nuevos y antiguos a bordo? ECO quiere enfocarse en un pasajero de larga data: el Programa de Trabajo sobre Mitigación (MWP) y su destino.

El MWP fue creado para escalar urgentemente la ambición y la implementación en materia de mitigación en esta década crítica. No para admirar el horario. No para sostener conversaciones interminables en el andén. No para que algunos pasajeros jalen el freno de emergencia cada vez que la ciencia, el Balance Mundial (GST), las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), la transformación sectorial o el financiamiento intentan abordar.

El destino no es misterioso. Reducir las emisiones en línea con el 1,5 °C es fundamental para el éxito del Acuerdo de París. El primer Balance Mundial mostró la escala de la brecha y la necesidad de una transformación rápida y sistémica. Desde la COP30, el panorama de implementación se ha vuelto más concurrido: el Mecanismo de Acción de Belém, el Programa de Trabajo sobre Transición Justa, la Misión de Belém hacia el 1,5, el Acelerador Global de Implementación, hojas de ruta y otras iniciativas pueden ayudar a impulsar la acción climática.

Pero ninguna de estas reemplaza la necesidad de un espacio formal de mitigación bajo la CMNUCC. Por ahora, ese espacio es el MWP. Y no puede seguir siendo una sala de espera incómoda.

Por supuesto, este tren debe respetar su mandato. Las co-

presidencias tienen una tarea real: mantener el recorrido facilitador, no prescriptivo, no punitivo y respetuoso de las circunstancias nacionales. Cada pasajero llega con equipaje diferente: responsabilidades, capacidades, necesidades de desarrollo, brechas de financiamiento y desafíos de transición. La equidad no es equipaje extra. Es el billete de entrada.

Pero respetar el mandato no significa quitar el motor. ECO tiene una novedad: que sea impulsado por las Partes no significa que el tren no salga de la estación.

La ambición no es una vibra. Tiene una ruta, un horario y un destino.

Para el MWP, eso significa un vínculo claro con el GST y el próximo ciclo de NDC. Significa Diálogos Globales que produzcan resultados utilizables, no notas diplomáticas de viaje: oportunidades de mitigación, abordaje de barreras, satisfacción de necesidades de financiamiento, cierre de brechas tecnológicas y desarrollo de herramientas de política.

Significa eventos con enfoque en inversiones con seguimiento real, no oportunidades fotográficas. Significa un espacio estratégico centrado en sectores de alto impacto y condiciones habilitantes. Significa desbloquear el financiamiento para implementar con urgencia y a escala. Y significa una participación que no sea decorativa: la sociedad civil, los Pueblos Indígenas, las comunidades locales, las personas afrodescendientes, los trabajadores, las mujeres, la juventud y los expertos del Sur Global deben ayudar a dar forma al recorrido.

Una vía de mitigación no es útil si el tren nunca parte.

Así que sí, queridas Partes: cierren la brecha. Abran las puertas. Muévanse.

La Corte ha hablado. ¿Cumplirán?

ECO lleva una semana aquí y empieza a preguntarse si los Estados han olvidado el fallo del año pasado de la Corte Internacional de Justicia (CIJ). Seguramente no. Fue apenas hace poco más de un mes cuando la gran mayoría de ustedes acogió con beneplácito esa decisión en la Asamblea General de la ONU. No teman: ECO siempre está aquí para recordarles sus obligaciones, porque, al fin y al cabo, estas tratan fundamentalmente de elevar la ambición y garantizar la justicia.

La CIJ no se limitó a ofrecer otra interpretación jurídica para archivar en un cajón. Emitió la declaración más clara hasta la fecha del tribunal más alto del mundo: el cambio climático es una amenaza existencial y los Estados tienen obligaciones vinculantes en virtud del derecho internacional de prevenir daños significativos al sistema climático y a otras partes del ambiente. ECO está segura de que todos conocen sus obligaciones en virtud de la CMNUCC y el Acuerdo de París, pero la Corte confirmó que estas obligaciones no emanan únicamente de estos acuerdos, sino también de principios más amplios del derecho internacional, incluidos el derecho de los derechos humanos, el deber de prevenir daños transfronterizos y la obligación de proteger el ambiente para las generaciones presentes y futuras.

Para quienes aún esperan refugiarse detrás de promesas vagas y lejanas metas de

cero emisiones netas, el mensaje de la Corte fue inequívoco: los Estados deben adoptar todas las medidas apropiadas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, regular las actividades bajo su jurisdicción y cooperar internacionalmente para abordar la crisis climática. El incumplimiento de estas obligaciones puede constituir un hecho internacionalmente ilícito.

Eso debe importar aquí, en Bonn.

Porque si la CIJ ha aclarado que los Estados están jurídicamente obligados a prevenir el cambio climático peligroso, entonces toda discusión en el marco de la CMNUCC debe contemplarse a través de ese prisma. La ambición no es simplemente una elección política. Es una obligación jurídica.

La ciencia es clara. Las emisiones globales siguen aumentando mientras las oportunidades de limitar el calentamiento a 1,5 °C se reducen rápidamente. Cada nuevo proyecto de combustibles fósiles aprobado hoy, junto con la continua pérdida y degradación de ecosistemas ricos en carbono, profundiza la brecha entre lo que los gobiernos saben que deben hacer y lo que realmente están haciendo.

La Corte también reforzó principios desde hace tiempo defendidos por los países en desarrollo, como la equidad. Esto significa que quienes más responsabilidad tienen en la generación del cambio climático llevan responsabilidades que reflejan sus contribuciones

históricas y actuales a la crisis. Esto tiene profundas implicaciones para el financiamiento climático, las pérdidas y daños, el apoyo a la adaptación y una transición justa que abandone los combustibles fósiles y otras industrias dañinas para el clima.

Y no olvidemos la justicia. La Corte reconoció que el cambio climático amenaza una serie de derechos humanos fundamentales, incluidos los derechos a la vida, la salud, la alimentación, el agua y un ambiente limpio, sano y sostenible. Para las comunidades que ya experimentan el aumento del nivel del mar, el desplazamiento, los fenómenos meteorológicos extremos y la pérdida de medios de vida, estos no son conceptos jurídicos abstractos. Son realidades vividas.

ECO tiene una pregunta sencilla para las Partes: si celebraron la Opinión Consultiva de la CIJ en Nueva York, ¿actuarán en consecuencia en Bonn?

La credibilidad de este proceso no depende de declaraciones de bienvenida, sino de acciones que se alineen con el derecho, la ciencia y las exigencias de la justicia climática. La CIJ ha hablado. El mundo está mirando. Ahora las Partes deben demostrar que estaban escuchando.

ECO en español

